

I Olimpiada Filosófica de España

Edificio Histórico de la Universidad de Salamanca

25 y 26 de abril de 2014

Todos los comprometidos con la organización de la Olimpiada Filosófica de España queremos agradecer públicamente la ayuda recibida para que ésta sea una realidad y haya podido realizar su primera edición en Salamanca en la primavera de 2014. En primer lugar, a la Facultad de Filosofía de Salamanca, por poner medios materiales y humanos al servicio de la Olimpiada. Por supuesto, también a la Universidad de Salamanca, que ha mostrado su gran disponibilidad para acoger todas las actividades que tienen que ver con la excelencia y con el fomento de las humanidades. Son varias las instituciones ligadas a la Universidad que también se han volcado con la organización: el Servicio de Orientación al Universitario (S.O.U.) y el Colegio Mayor Oviedo. Igualmente hemos de destacar la importante presencia de la Consejería de Educación de la Junta de Castilla y León, que se ha hecho presente en la olimpiada a través de la Dirección General de Innovación Educativa y Formación del profesorado.

A las instituciones académicas y educativas se le unen otras de índole político y cultural. Así, todas cuantas pueden tener relación con la ciudad de Salamanca han apoyado también la olimpiada: el Ayuntamiento de Salamanca, pero también la Diputación de Salamanca, así como el Centro Internacional de Tecnologías Avanzadas (C.I.T.A.) de Peñaranda de Bracamonte, sin el cual hubiera sido imposible implementar la realidad aumentada en los carteles y programas de la Olimpiada.

Por último, hay que dar las gracias también a todas las empresas relacionadas con el mundo editorial que han contribuido a que esta primera Olimpiada acentúe su dimensión educativa y cultural: Everest, Teide, Anaya, Edebé y la editorial Herder, que nos ha enviado varios ejemplares de sus mangas filosóficas y que, casualmente, ponía en marcha una enciclopedia virtual en abierto, especializada en temas humanísticos. En este apartado, subrayar también la colaboración de la revista Filosofía Hoy, que es la publicación divulgativa con mayor difusión en el mundo de habla hispana, y cuya presencia es especialmente significativa en cuanto representa su interés y apoyo a los que quizás puedan ser algún día protagonistas de sus páginas.

Todas estas instituciones y entidades se han comprometido a poner lo mejor de su parte para que la Olimpiada saliera adelante en las mejores condiciones posibles, pero de nada hubiera servido su compromiso si no es por el trabajo que alumnos y profesores han desempeñado en el aula desde

el inicio de curso. Ellos son los que han puesto el entusiasmo en cada comunidad autónoma, aspirando en primer lugar a ser seleccionados en su comunidad para poder participar después en una fase final que ojalá haya colmado sus expectativas. Por ello, hay que agradecer la labor de tantos y tantos profesores y alumnos, que o bien han ayudado a difundir esta iniciativa o bien han colaborado incluso en la organización de su olimpiada autonómica, que en muchos casos ha sido la primera con todo el trabajo que ello conlleva. En este sentido, querríamos también destacar la figura de un profesor que estuvo presente en la puesta en marcha de esta olimpiada, pero que no ha podido acompañarnos en la fase final. Se trata de Fernando Rampérez, con cuya presencia esperamos contar en futuras ediciones.

Para finalizar, quisiéramos reconocer el buen trabajo desempeñado por todos los profesores implicados directa o indirectamente en la organización de esta I Olimpiada Filosófica de España. Desde los representantes de cada autonomía en el comité permanente a todos los que perteneciendo a la Universidad de Salamanca o a la Asociación Olimpiada Filosófica de Castilla y León han dado lo mejor de sí mismos para que esta primera olimpiada fuera el éxito que los presentes en Salamanca los días 25 y 26 de abril pudieron vivir en persona, fraguando así una experiencia educativa, cultural y personal que sin duda quedará en el recuerdo de todos los presentes y que a buen seguro está llamada a mantenerse en el tiempo con nuevas ediciones de la Olimpiada Filosófica de España, que sirvan para que las asignaturas filosóficas logren el lugar que les corresponde en el sistema educativo español, y cuenten también con el mismo reconocimiento social y cultural. Porque si algo pudo extraerse como conclusión de los dos días de olimpiada fue precisamente que la filosofía es sin duda uno de los rasgos que nos hacen más humanos. Gracias a todos los que pudieron recibir este mensaje y compartirlo, una vez finalizada la olimpiada, en sus centros educativos y sus familias.

